

Al comienzo del tercer trimestre, les propuse varias opciones para el último proyecto del curso; pero, al tiempo, les exigí unanimidad: pretendía reforzar su conciencia de grupo e insistir en sus habilidades de interacción social. Como no fue posible hallar un proyecto compartido por todos, lo establecí yo: un discurso oral. Pero la propuesta, como puede verse en la [entrada inicial](#) del trimestre, era lo suficientemente flexible- monólogo, debate, diálogo dramático, una entrevista fingida, cuento oral ...- como para que cualquiera de ellos eligiera con libertad y desarrollara su creatividad.

Finalmente, grabé en vídeo en el salón de actos del centro la "[Parodia del Diario de Patricia](#)". Los resultados fueron sorprendentes, extraordinarios, magníficos. Cuando se les permite trabajar con libertad, desarrollan su ingenio y creatividad.

Puedo asegurar que de estas habilidades que expusieron públicamente- dominio de la situación, competencia comunicativa oral, capacidad de comunicar mediante la gesticulación y procedimientos no verbales...- están dotados, en mayor o menor grado, todos los alumnos del grupo. Cuando, días después, en la evaluación final del grupo, se recomendaba que algunos de estos alumnos siguieran un Programa de Diversificación curricular, dado su fracaso académico, no pude sino recordar su representación pública de unos días atrás, y el vídeo de Ken Robinson: ¿ [Matan las escuelas la creatividad](#) ?

*¡Cuánto nos equivocamos los docentes al considerar que el fracaso académico de un alumno le impide desarrollar cualquier otro tipo de habilidad intelectual o artística!*

[Proyecto Integrado 2.0](#) from [jasalqueirog](#) on [Vimeo](#) .